



ISSN: 2448 - 6574

Ser alumno: la escuela en la conversación de los jóvenes

Ana Beatriz Vega Cruz¹
betz_vc@hotmail.com

Alfredo Trejo Martínez²
aalfredot@yahoo.com.mx

Nancy Aidée Arzate Salgado³
a2s_nancy@hotmail.com

Resumen

¿Cómo viven los jóvenes el ser estudiante? ¿qué prácticas del ámbito de vida escolar son significativas para los jóvenes? Estas preguntas se responderán a lo largo de este trabajo, tomando como referencia las conversaciones que entablan los jóvenes en los micros y camiones. La etnografía sentó las bases para la realización de este estudio. El trabajo de campo, el diario, las notas y los registros de conversación fueron la fuente de información para conocer qué y cómo conversan los jóvenes estudiantes, principalmente de bachillerato. En este trabajo se da cuenta de la conversación como un vehículo que permite a los jóvenes estudiantes externalizar ideas, emociones y opiniones tal cual las sienten.

Palabras clave: Jóvenes estudiantes, conversación, ámbito escolar.

Planteamiento del problema

La conversación llevada a cabo en situaciones cotidianas, de manera natural, es decir, no guiada, es también una forma de dar cuenta de los ámbitos de vida y las vivencias llevadas a cabo en ellos. En la conversación casual los jóvenes hablan de lo que son y se da una reflexión cuando comparten sus vivencias, dudas, ideas, sentimientos. Por

¹ Unidad Académica Profesional Chimalhuacán-Universidad Autónoma del Estado de México

² Tecnológico de Estudios Superiores del Oriente del Estado de México

³ Unidad Académica Profesional Chimalhuacán-Universidad Autónoma del Estado de México

Debatos en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación Currículum 2017 /Año 3, No. 3/ Septiembre de 2017 a Agosto de 2018.



ISSN: 2448 - 6574

tanto la conversación cotidiana, la cual es en muchos casos fragmentada o poco extensa, es también una forma de acercarnos y conocer a los otros. Shotter (2001:40) menciona que “en un proceso cotidiano que conlleva innumerables interacciones espontáneas (...) sin advertirlo ‘damos forma’ o ‘construimos’ entre nosotros, (...) no solamente un sentido de nuestras identidades, sino también de nuestros ‘mundos sociales’”. Al compartir con otros los eventos recientes se lleva a cabo una reelaboración de la experiencia. A través de las historias pequeñas la gente construye un sentido de quiénes son (Bamberg y Georgakopoulou, s/f).

Las conversaciones que llevan a cabo los jóvenes se dan en distintos escenarios, como la escuela, el salón de clases, los cafés, e incluso el transporte público.

En esta investigación retomamos las conversaciones de los jóvenes estudiantes en el transporte público con el objetivo de comprender la realidad de los jóvenes desde otra perspectiva. Una en la cual la voz la tienen ellos, los cuales conversan libremente en un lugar en el que interactúan y del que se adueñan. En estas conversaciones los jóvenes tocan temas de diversos ámbitos de vida, como el juvenil, el familiar, religión, y por supuesto, del ámbito vida escolar. Pero ¿qué dicen de la escuela?, ¿cómo viven los jóvenes su tránsito por la escuela?, ¿qué pasa con las asignaturas y los profesores? Dar cuenta de esto es el objetivo de la presente ponencia.

Justificación

Bourdieu y Passeron (1973: 63-64) identifican diversos sentidos que adquiere la interacción verbal entre los estudiantes universitarios franceses. Para estos autores los “contactos esporádicos y conversaciones causales son suficientes, a veces, para propagar rumores y, en ocasiones, sembrar verdadero pánico sobre los profesores, sus exigencias y sus manías”. Una de las prácticas verbales comunes entre los jóvenes universitarios son las discusiones.

Dubet y Martuccelli (1998:334) tras la investigación que realizan en un liceo en Francia, mencionan que “Los alumnos consagran lo esencial de su tiempo libre (...) a practicar el



ISSN: 2448 - 6574

arte de la conversación (...), la cual se realiza, en algunos casos, en los cafés, donde se encuentran los alumnos para hablar de la clase, de todo y de nada.

En México, investigaciones como los de Ávalos (2007), Hernández (2007) y Grijalva (2010) dan cuenta de algunos de los sentidos de la conversación para los jóvenes estudiantes de bachillerato. Ávalos (2007) menciona que la conversación es una actividad común para los estudiantes, la cual se propicia, incluso, durante cierto tipo de clases, especialmente las que involucran trabajo grupal.

Hernández señala que las pláticas son el medio a través del cual los jóvenes comparten sus sentimientos, ideas y experiencias, es decir, son un medio de expresar lo que sienten y de entablar relaciones de amistad. El conversar es un acto de confianza entre los jóvenes y una forma de conocer al otro y conocerse a sí mismo (Hernández, 2007:55-69).

Como vemos, la conversación es importante para los jóvenes, pues a través de ella comparten lo que piensan, sienten, desean. De ahí la importancia de escuchar a los jóvenes como medio para acercarnos a ellos.

Fundamentación teórica

De los ámbitos de vida nos interesan las prácticas que en ellos llevan a cabo los sujetos, el sentido del que las dotan y por supuesto, las actuaciones. Pero, ¿qué son los ámbitos de vida?

Schutz (1995:197) menciona que todos nos desenvolvemos en un mundo, él lo llama Mundo de la vida cotidiana, el cual “significará el mundo intersubjetivo que existía mucho antes de nuestro nacimiento, experimentado e interpretado por otros, nuestros predecesores, como un mundo organizado. Ahora está dado a nuestra experiencia e interpretación”.

En este mundo de la vida cotidiana existen espacios en los cuales nos desenvolvemos y en los que cada persona se va a posicionar de acuerdo a las experiencias que tengan. Por tanto la forma en que una persona se sitúa va a ser diferente a la de cualquier otra, a esto Schutz (1995) lo llama situación biográfica.



ISSN: 2448 - 6574

Retomando estas nociones hablamos de ámbitos de vida o mundos de vida como aquellos escenarios en los cuales el sujeto se va a mover, en los cuales existen prácticas construidas social y culturalmente. Prácticas que pueden llegar a ser propias de cierto ámbito, en tanto otras pueden ser compatibles con dos o más ámbitos.

Los distintos ámbitos de vida son los escenarios para que, en palabras de Goffman (1971), el individuo se presente ante otros, teniendo la capacidad de mostrarse de distintas maneras de acuerdo al público y contexto en el cual se encuentre. El individuo es, según este autor, un actor, el cual representa papeles o roles con los cuales transmite a otro u otros, ideas sobre como es, como debe ser tratado, cual es su status. Lahire (2004:54-55) concibe al sujeto como un actor plural, el cual es “alguien que, sucesivamente, ha participado durante su trayectoria, o simultáneamente, durante un mismo período de tiempo, en universos sociales variados y en posiciones diferentes dentro de los mismos” poniendo en juego roles y esquemas de acción acordes a las circunstancias del ambiente. Por ello, menciona Dreier (2010:91), los pensamientos de los sujetos, así como las emociones y acciones “deben funcionar en formas flexibles”.

Holland. et.al. (citados por Valle y Weiss, 2009) y Schutz (1995) hablan de distintos mundos o ámbitos de sentido en los cuales se desenvuelve el individuo, entendiendo éstos como ámbitos separados, los cuales se articulan en torno a las acciones y prácticas de los sujetos. Sin embargo, Giddens (citado por Dreier, 2010:105) menciona que “los individuos comúnmente se desplazan entre diferentes medios o locales en el curso de su vida cotidiana”. Dreier (2010:87) señala que “las prácticas sociales (...) son *prácticas contextuales locales intervencionales* que participan en prácticas más abarcadoras, y personas moviéndose dentro de ellas y a través de ellas”. A nuestro ver, las prácticas desarrolladas en los diferentes ámbitos de vida también se vinculan al momento de conversar sobre ellas, debido a que el joven al platicar da cuenta de las distintas vivencias que tiene en los diferentes ámbitos, ya sea hablando en un ámbito de vida (juvenil) sobre este ámbito, o bien, al hablar sobre otros; es por esto que la conversación se convierte en un vehículo para la interconexión de las distintas prácticas de los jóvenes.



ISSN: 2448 - 6574

En las conversaciones entre jóvenes ellos significan diferentes ámbitos de vida. Al hablar y reflexionar sobre sus vivencias en estos ámbitos, éstas se convierten en experiencias y el sujeto va tomando conciencia de su estar en el mundo. Gadamer (citado por Weiss, 2010:9) señala:

La experiencia es inseparable del mundo en que vivimos y de sus tradiciones culturales, a la vez que las vivencias siempre son personales de cada uno; para que las vivencias se conviertan en experiencias es necesario tomar conciencia del mundo cultural e histórico en el que vivimos y conciencia de la existencia como persona en la finitud de la vida.

Metodología

Para dar cuenta de las pláticas de los jóvenes estudiantes nos apoyamos de la etnografía. A partir de lo escuchado y observado en el campo tomamos notas, las cuales nos dieron la posibilidad de elaborar los registros, mediante los cuales reconstruimos las conversaciones, apoyándonos también, de la memoria.

En un primer momento se consideró grabar por audio las conversaciones de los jóvenes, sin embargo esta idea fue descartada debido a la dificultad de obtener buenos registros por los ruidos (motor del camión, estéreo del chofer, pasajeros), pero sobre todo porque podría ser éticamente cuestionable grabar conversaciones privadas. Sin embargo, consideramos legítimo observar, escuchar y tomar nota de las conversaciones en un espacio público.

La localidad

La investigación se realizó en camiones y micros. Un punto de referencia fue un plantel de bachillerato del oriente de la Ciudad de México. En este lugar el RTP y metrobús (transportes colectivos del Distrito Federal), así como micros que salen y entran al Estado de México cuentan con una parada, lo que permite que converjan en los diferentes transportes jóvenes de distintas edades, situación académica, clases sociales e ideologías.



ISSN: 2448 - 6574

Los registros y el análisis

Los registros constituyen nuestra unidad de análisis. Para la interpretación de los registros de conversación nos apoyamos de la hermenéutica y el análisis etnográfico. Gadamer (citado en Weiss, inédito: 9) define a la hermenéutica como “[un] procedimiento comprometido con las cosas que busca comprender (...) Nada de lo que se intenta comprender a fondo, puede ser comprendido de una sola vez (...) sino que requiere de reiteradas aproximaciones”.

El análisis etnográfico “debe conducir a la construcción de nuevas relaciones conceptuales, no previstas antes del estudio. Se ha hecho análisis cuando las ideas que se tuvieron acerca del tema de estudio al inicio son transformadas (modificadas, enriquecidas, condicionadas, o determinadas)” (Rockwell, 2009:65).

Resultados: ¿Qué de lo escolar es significativo para los jóvenes?

El oficio de estudiante

El oficio de alumno está compuesto por diferentes aspectos que hacen que cada estudiante signifique su recorrido escolar de acuerdo a las decisiones y actuaciones que vaya tomando.

Organizarse para trabajar, ayudarse entre compañeros o amigos, pasarse tareas, crear una agenda propia, son algunas estrategias usadas por los jóvenes en su tránsito por la escuela:

- Chica B: yo el martes solo voy a venir y me voy a ir, tengo que hacer mi menú para ciencias de la salud
- Chica A: pero (le comenta algo relacionado con que ese día tienen que exponer, pero no alcanzo a escuchar)
(Mujeres, micro, bachillerato. Registro 7)

Para la chica B faltar a clases por hacer una tarea de la asignatura de ciencias de la salud parece no afectarle; incluso organiza el resto de sus actividades académicas alrededor de la elaboración del menú. Ahora bien, si no se desea faltar a la escuela por hacer una tarea, ¿qué se puede hacer?, veamos el siguiente fragmento:

- Chico A: es super tarde



ISSN: 2448 - 6574

- Chico B: sí, me acordé de lo de... y se me olvidó la memoria
- Chica: yo lo acabé hace una hora
- Chico A: yo igual, a las 12
- Chico B: yo así de ay no... yo dije: ¿me voy a ir corriendo? y dije: no, me voy a ir tranquilo, el único que no deja entrar es...
Ya cuando iba a entrar al metro dije mi (memoria) ¿me regreso? Y dije: no. De todas formas lo voy a hacer en clase
(Mujer y dos varones, micro, universidad. Registro 52)

En esta conversación participan tres jóvenes de universidad del turno vespertino, los cuales comparten su experiencia respecto a la elaboración de una tarea escolar. Tanto la chica como el chico A hacen mención de haber terminado un trabajo una hora antes de entrar a la escuela, no así el chico B, quien además de no apresurarse para llegar a una clase a tiempo (pues sabe que el maestro sí lo deja entrar, en oposición a otros: *yo dije: ¿me voy a ir corriendo? y dije: no, me voy a ir tranquilo, el único que no deja entrar es...*), tomó la decisión de elaborar una tarea durante una clase.

Según la organización e intereses de cada estudiante pueden acabar un trabajo *al menos una hora antes*, o bien, lo realizan en horario escolar, pues hay clases que permiten hacer trabajos de otra materia. También privilegian, en determinado momento, unas asignaturas sobre otras: se hace el trabajo de una materia y se falta a otra, o el horario de una clase se usa para realizar tarea de otra materia: *yo el martes solo voy a venir y me voy a ir, tengo que hacer mi menú para ciencias de la salud; de todas formas lo voy a hacer en clase*. Estos son algunos de los criterios que los jóvenes estudiantes comparten para realizar o no un trabajo.

En el siguiente fragmento la chica A menciona que ayudó a un amigo a terminar una tarea, a causa de la cual se durmió tarde. Lo que sugiere que la solidaridad estudiantil es un recurso para contender con éxito en la vida escolar:

- Chica A: ¡ay, odio a la maldita maestra!
- Chico: yo igual
- Chica A: ¡me dormí a las tres de la mañana! (la chica narra cómo le ayudó a un amigo a terminar el trabajo). No hicimos examen de mate
(Mujer y varón, micro, bachillerato. Registro 29)



ISSN: 2448 - 6574

La reflexión sobre la relación costo-beneficio se hace presente para los jóvenes estudiantes. Dubet y Martucelli (1998) mencionan que los jóvenes aprenden el oficio de ser alumno, a desarrollar mecanismos que les permitan tener un paso idóneo en la escuela: atender lo que consideran más importante y útil, para así no rezagarse en el sistema. A medida que avanzan, los alumnos adquieren el sentido de la orientación (saben hacia dónde dirigirse, qué hacer y cómo hacerlo) pues, aunque no tengan verdaderos proyectos, deben intentar evitar una relegación, una reprobación. Las tareas son consideradas y valoradas de acuerdo a la importancia de las materias.

El oficio de alumno

consiste entonces en censar los métodos considerados eficaces, las astucias, a veces las conductas mágicas que permiten seguir en el pelotón, si no triunfar. El fraude forma parte de este instrumentalismo. Es menos percibido como una falta moral que como un medio de mantenerse a buen nivel, utilizando la red de los amigos, la experiencia de las promociones anteriores, la habilidad y el sentido de anticipación (Dubet y Martucelli, 1998:326; registros 7, 5, 52).

Las calificaciones

Las calificaciones son un aspecto central en la vida escolar de algunos estudiantes:

- Chica A: y ahorita ¿cómo vas de promedio?
 - Chica B: pues bien, un 8, 8.9, bajé, vez que en primero llevaba 10 cerrado
 - Chica A: aja
 - Chica B: ya se me está haciendo más complicado...
- (Mujeres, camión, secundaria. Registro 8)

En este diálogo la chica B comenta sobre sus calificaciones, más allá de esto reflexiona sobre su rendimiento académico, como éste ha disminuido y la dificultad de las materias conforme avanza el grado escolar. La chica hace un balance sobre la *disminución* en sus calificaciones, y parece ser que esto le preocupa. Ella encuentra el motivo de la baja en su promedio escolar: lo complicado de las materias

Compararse académicamente entre compañeros, determinar quién merece una calificación y quién no, y los beneficios de un buen promedio, son algunos de los puntos en los que se centran las conversaciones de otros estudiantes:



ISSN: 2448 - 6574

- Chica A: yo saqué 8 porque la verdad...
- Chica B: yo pensé que en ese examen iba a sacar 10
-
- Chica A: de seguro le puso 10 a pesar del desmadre que hizo en el salón, yo que la maestra le hubiera puesto 7
-
- Chica A: Juan sí se merecía el 10, bueno el 9...
Enseguida habla sobre unas chicas y su experiencia al trabajar con ellas: ...y su única respuesta que tenían que hacer estaba mal, y las que hicimos bien y según ellas super inteligentes...
- Chica B: No se alcanza a escuchar
- Chica A: sí, y deberías verlas en inglés, y ni así sacan 10
(Mujeres, parada de micro, bachillerato. Registro 38)

En este ejemplo las chicas emiten juicios sobre el rendimiento académico y la calificación de sus compañeros con base en quién merece y quién no la calificación que obtuvo, tomando como base sus propios criterios. También es posible notar la rivalidad entre compañeros por la calificación, la cual adquiere relevancia para determinar quién es más inteligente.

Un buen promedio académico que permita ser considerada la más inteligente es motivo de disputa para las mujeres, pues parece representar una forma de prestigio social, ser reconocida por los demás. Los jóvenes hombres que escuchamos si bien hablan de calificaciones no entran en controversia sobre si los otros o ellos mismos son o no los más inteligentes, lo que les preocupa es pasar las materias, aunque sea con una calificación baja (registro 20).

Coleman (2008) en su estudio sobre jóvenes de high-schools estadounidense en los años sesenta señala que los estudiantes que desean ser recordados como el “estudiante más brillante” son menos que los que desean ser considerados como una estrella deportiva, líder en actividades o bien, como los más populares. En cambio para algunos de los jóvenes estudiantes de esta investigación el rendimiento académico es apreciado y es una forma de adquirir prestigio, de ser reconocido por compañeros, amigos, docentes, además de ser una forma de obtener una beca:

- Chico: yo me quiero comprar un i-pod tercera generación, el nano está en \$1800



ISSN: 2448 - 6574

- Chica A: yo quería comprarme un i-pod nano... yo sería feliz con i-pod
- Chico: yo con una tele, tengo que ahorrar
- Chica A: tienes beca, ¿no?
- Chico: sí, pero no nos han dado
(Mujeres y varón, micro, bachillerato. Registro 1)

En este ejemplo la beca se entiende como la posibilidad de adquirir bienes, entre ellos gadgets deseados, como un i-pod.

Los chicos de universidad valoran la beca en términos monetarios, incluso algunos “buscan” obtener la mejor beca que oferte su institución académica, haciendo un balance para saber cuál les conviene más de acuerdo a los montos:

- Chica: que a unos ya les dieron sus resultados
- Chico: pero ¿cómo?
- Chica: que mandas un correo... luego me quedé platicando [y dicen que ya les depositaron], PRONABES⁴ no, la del estado
- Chico: ¿y cómo está?
- Chica: les dan como 700, les depositaron como dos mil y cacho por tres meses
- Chico: pero vez que en las becas dijeron que te esperarás...
(Mujer y varón, micro, universidad. Registro 43)

La beca y el prestigio social son elementos que se ponen en juego y se derivan a partir de obtener “buenas calificaciones”. Sin embargo no todos los jóvenes estudiantes se interesan por un prestigio académico o una beca; a algunos les interesa únicamente pasar las materias.

La relación con los profesores

Las relaciones establecidas con los profesores son motivo de conversación con los amigos. Situarse en la posición de cuestionar y enfrentarse al docente, de aceptar lo que éste diga o simplemente hacerse a un lado, son algunas actitudes tomadas por los jóvenes. Situaciones que les han ayudado a obtener resultados deseados (justificar

⁴ Programa Nacional de Becas de Educación Superior.

Debatos en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación Currículum 2017 /Año 3, No. 3/ Septiembre de 2017 a Agosto de 2018.



ISSN: 2448 - 6574

faltas, tener una relación “neutral”, evitarse problemas al enfrentarse a los docentes, a pesar de que éstos estén en un error o hayan extraviado un trabajo escolar). Pareciera ser que ese otro, esa figura de autoridad que representa el maestro en la escuela es motivo de cuestionamiento, de enfrentamiento, y ya no solo de asumir una actitud pasiva ante lo que se considera una injusticia desde la perspectiva del o la joven:

- Chico B: ahora le voy a ir a reclamar a la maestra, aquí está esto... cuando hice el examen, me cae que con eso me salvo (al parecer la maestra extravió, según el chico, una tarea, examen, o alguna calificación que le ayudaría a pasar)... ella lo tiene
- Chico A: porque con el microexamen te salvas, ¿no? (Varones, micro, bachillerato. Registro 20)

- Chico B: le dije el del 22 y
 - me dijo: Yo no vine
 - Le dije: ¿no vino?
 - [Me dijo el] Maestro: no
 - Le dije: ah, como estaba enfermo no me di cuenta
- Chico B: luego voy y le digo: Oiga maestro ¿si vino el 14?
 - Y me dijo: sí
 - Y le dije: yo tampoco viene ese día

Relata que el maestro le comenzó a encontrar faltas de ortografía al justificante, hasta que le dijo: ¿por qué no me dice la verdad?

- Y le digo: usted me obligó
- Maestro: ¿por qué?
- Chico B: porque yo soy Islas, y pasa lista... (narra la manera en que el maestro no regresa a repetir los apellidos por los alumnos que van llegando, y menciona que el profesor no le pone retardos a los hombres pero sí a las mujeres)... pero usted sí le pone retardos a las mujeres, es una injusticia, le digo... sí y todos los del salón lo saben...
 - Y le dije: si quiere lléveme a jurídico o a..., pero es una injusticia... y ya, se puso medio nervioso, y no me dijo nada, me dejó hacer mi examen
- Chica: es que tú la regaste (haciendo referencia a como pidió que le justificaran varias faltas)
- Chico B: pero me salió mejor (Mujer y dos varones, micro, universidad. Registro 25)



ISSN: 2448 - 6574

En el primer registro el chico comenta que enfrentará a su profesora pues ésta extravió un trabajo que le ayudaría a pasar. En el segundo ejemplo (registro 25) el estudiante cuestiona la labor docente, la actitud de favoritismo y poco ética en el trato para con los estudiantes: *porque yo soy Islas, y pasa lista... (narra la manera en que el maestro no regresa a repetir los apellidos por los alumnos que van llegando y menciona que el profesor no le pone retardos a los hombres pero sí a las mujeres)... pero usted sí le pone retardos a las mujeres, es una injusticia, le digo... sí y todos los del salón lo saben...; si quiere lléveme a jurídico o a..., pero es una injusticia...*

La capacidad de acción de los estudiantes está presente en las conversaciones anteriores, en ambas los jóvenes dan muestra de seguridad ante las actitudes y prácticas que consideran injustas por parte de los profesores. Más que buscar una relación cordial con el docente, los estudiantes buscan una solución a su situación académica, situación que les favorezca, a pesar de ser alumnos que no entran a clases (registro 25) o que no son regulares en cuanto a promedio (registro 20).

Hablar cara a cara con el profesor, incluso el “ponerse al tú por tú”, nos indica que los jóvenes saben que el poder no siempre está en manos del docente.

Tenti (2009:62) argumenta que:

En las condiciones actuales los agentes pedagógicos no tienen garantizada la escucha, el respeto y el reconocimiento de los jóvenes. Pero la autoridad pedagógica, entendida como reconocimiento y legitimidad, sigue siendo una condición estructural necesaria de la eficacia de toda acción pedagógica. El problema es que hoy el maestro tiene que construir su propia legitimidad entre los adolescentes y jóvenes. Para ello debe recurrir a técnicas y dispositivos de seducción.

El docente ha de construir su autoridad ante los otros, apoyado de sus cualidades personales, como “conocimiento, cualidades morales, autopresentación, conducta, capacidad de seducción” (Tenti, 2009:63).

En otros registros chicas y chicos manifiestan enojo con los profesores por algunas actitudes que toman o porque les llaman la atención, sin embargo, como veremos a continuación, estos no se enfrentan a ellos, solo canalizan su coraje a través de los amigos (registros 32, 38)

Reflexiones finales

El mundo escolar es un tema central en las conversaciones de los jóvenes estudiantes. La relación con maestros, el rendimiento académico y las decisiones a tomar (elección de profesión y de materias, considerar darse o no de baja de una asignatura o de la escuela) forman parte de los tópicos más significativos en la interacción verbal de los jóvenes.

Los estudiantes se expresan de las actividades escolares con confusión, ira, incertidumbre. A veces escuchan a sus pares para tomar una decisión o considerar alternativas. Las conversaciones con amigos posibilitan establecer relaciones estratégicas (pasarse tareas, pedir ayuda a alguien), y reflexionar sobre los deberes escolares y sobre su rol como estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Ávalos Romero, Job (2007) "La vida juvenil en el bachillerato. Una mirada etnográfica", Tesis de Maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas (DIE)-del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav).
- Bamberg, M., y Georgakopoulou, A. (s/f) "Small stories as a new perspective in narrative and identity analysis", <www.clarku.edu/...files/michael_and_alex.doc> (consultado el 15 de noviembre, 2012)
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (1973) Los herederos. Los estudiantes y la cultura, Buenos Aires, Editorial Labor.
- Coleman, James (2008) "La sociedad adolescente", en J. Pérez, M. Valdez y M. Suárez (coords.), Teorías sobre la juventud. La mirada de los clásicos, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Porrúa, pp.109-167.
- Dreier, Ole (2010) "Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social" en Pérez Campos, Gilberto, Irma de Lourdes Alarcón, Juan José Yoseff, María Alejandra Salguero (comps.) Psicología cultural, vol. 1, México, UNAM, Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala, pp. 81-128.
- Dubet, Francois, y Danilo Martuccelli (1998) En la Escuela. Sociología de la experiencia escolar, Buenos Aires, Losada.
- Goffman, Erving (1971) La presentación de la persona en la vida cotidiana, Buenos Aires, Amorrortu.



ISSN: 2448 - 6574

- Grijalva Martínez, Olga (2010) "Las apariencias como fuente de las identificaciones en la construcción de las identidades juveniles y en la formación de grupos de pares", Tesis doctoral, México, DIE-Cinvestav.
- Hernández González, Joaquín (2007) "La formación de la identidad en el bachillerato: reflexividad y marcos morales", Tesis doctoral, México, DIE-Cinvestav.
- Lahire, Bernard (2004) El hombre plural: los resortes de la acción, Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- Rockwell, Elsie (2009) La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires, Paidós.
- Schutz, Alfred (1995) El problema de la realidad social, Buenos Aires, Amorrortu.
- Shotter, John (2001) Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje, Buenos Aires, Amorrortu.
- Tenti, Emilio (2009) "La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural" en Tiramonti, G & Montes, La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación, Buenos Aires, Manantial/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), pp. 53-72.
- Valle, Imuris y Weiss, Eduardo (2009) "La participación en el mundo figurado del graffiti" <<http://www.cinvestav.mx/die/acad/weissEduardo/PDFweissEduardo/ParticipacionEnMundoFiguradoDelGraffiti.pdf>>, (consultado el 7 de enero, 2016) Versión en español del artículo "Participation in the figured world of graffiti, para un número especial de la revista Teaching and Teacher Education en homenaje a la obra de Jean Lave.
- Weiss, Eduardo (inédito) "Hermenéutica", DIE-Cinvestav, documento interno.